



1.333

Revisar de Chile Augol 18-11-1986 p.3

BORGES : UN POEMA

Creo que, desde un punto de vista biológico, la vida humana es casi un poema. Desde su ritmo y su endometría, sus ciclos internos de crecimiento y decaimiento. Comienza con la inocente niñez, seguida por la torpe adolescencia en la que trata desesperadamente de adaptarse a la sociedad moderna, con sus pasiones y sus locuras juveniles, sus ideales y ambiciones; luego llega a la vitalidad de intensas actividades, aprovechando la experiencia y aprendiendo más sobre la sociedad y la naturaleza humana; en la edad madura hay un leve aflojamiento de la tensión, un endurecimiento del carácter como cuando madura la fruta o se hace más suave el vino bueno, y la adquisición gradual de un criterio de la vida más tolerante, más cálido y a la vez más bondadoso; entonces, en el ocaso de nuestra vida, las glándulas endocrinas disminuyen su actividad, y si tenemos una verdadera filosofía de la ancianidad y hemos ordenado el patrón de nuestra vida conforme a ella, es ésta para nosotros la edad de paz y seguridad y felicidad y contento; finalmente, la vida se apaga y llega uno al sueño eterno, para no despertar jamás, perpetuó *fin Yatsug*.

Borges ha muerto.

Y comparo su vida con un poema. Fue como la Naturaleza. Vivió, observó la vida y se marchó. Como poeta, la adjudico los versos de Whitman: "Sé que soy superior al tiempo y al espacio, sé que nunca he sido medido, que no lo será jamás".

Ahora, ¿qué puedo decir de Jorge Luis Borges? ¡Ya todo está dicho, y en todos los idiomas del planeta!

Borges escribió en el prelo del E-

bro "Kappa", de Ryunosuke Akutagawa. Tales midió la sombra de una pirámide para indagar su altura; Pitágoras y Platón enseñaron la transigración de las almas; setenta escribas, reclusos en la Isla de Pharos, produjeron al cabo de setenta jornadas de labor setenta versiones idénticas del Pentateuco; Virgilio, en la segunda "Georgica", ponderó las delicias tóxicas de seda que elaboran los chinchos y, días pasados, jinetes de la provincia de Buenos Aires se disputaban la victoria por el juego persa del polo. Verdaderas o apócrifas, las heterogéneas noticias que he enumerado (a las que habría que agregar, entre tantas otras, la presencia de Atila en los canchales de la "Edda Mayor")..., a las que yo, fragmentario añado: Borges, arópico — agrotivo escritor, con toneladas de poemas, cuentos y ensayos portaba la perinola y sangüifera América Latina...

Borges ha muerto.

La inmortalidad ya pintó su retrato. El mundo ha perdido en gran parte su fulgor, su dimensión, su peculiaridad, su costumbre.

Y como redactó Johann Wolfgang Goethe: "Cuando uno ha cumplido los 75 años, es imposible que no piense en la muerte de vez en cuando. Eso pensamiento no me impresiona, porque tengo la certeza absoluta de que nuestro espíritu es de naturaleza indestructible; algo que obra de eternidad en eternidad, algo parecido al sol, que sólo ante nuestros ojos terrestres parece ponerse, mientras en realidad no se pone nunca, sino que sigue brillando sin cesar".

La muerte, siempre fue una materia que impresionaba al gran intelectual, aun que no le temía. "He cometido el pecado de sobrevivir", aseguró cierta vez. Borges ha muerto. ¿Quién duerma. Tal vez sueñe.

Reverente, modesto, recito: "Faether ure, P'n tart en heovanna, de thin namé gwalgot...". (Padre Nuestro en inglés en ligto, oración que él gustaba), mientras las velas del candelabro planan y el arbolito plantado me transmite.

HERNANDO GONDOVAL DURAN (Poeta)

Borges: un poeta [artículo] Reinaldo Sandoval Duran.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sandoval Durán, Reinaldo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Borges: un poeta [artículo] Reinaldo Sandoval Duran.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile